

de su comportamiento ante los "contextos inmediatos". Muestra también la alternativa de la adopción de tecnologías ligadas al uso intensivo de mano de obra y toma en cuenta que esta alternativa suele conducir a modos más acentuados de subordinación y desagregación de las unidades de producción, alertando sobre este riesgo como resultado de los programas llamados a provocar el desarrollo rural. Una posible variante de respuesta es el aglutinamiento de las unidades de producción en formas asociativas, las que podrían parcialmente superar las secuelas de su inserción subordinada al modo de producción dominante, haciendo menos asimétricas sus relaciones y disminuyendo los impactos negativos. Se llama la atención sobre los límites de estas respuestas, se hacen propuestas específicas y se insta a descubrir los espacios posibles así como a construir una estrategia que permita ampliarlos en el tiempo, yendo de menos a más.

¹ Hace varios años el autor del presente documento participó en la ciudad de Recife, Estado de Pernambuco, Brasil, en un seminario que convocara a especialistas en desarrollo rural del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Para dicho seminario, preparó unas notas y fichas conteniendo un conjunto de ideas, hipótesis y reflexiones sobre la pequeña producción rural enfrentada a diferentes contextos. Gracias al interés que manifestara el Dr. Heidulf Schmidt, Director del ILDIS, dichas notas fueron ordenadas para convertirse en el presente artículo, revisado en enero del 2005.

Universidad Nacional
Agraria, La Molina.
jllosa@terra.com.pe

Introducción

Es del caso advertir a los lectores que, los “contextos inmediatos”, a los cuales se hace referencia en el texto, fueron establecidos en base a observación de campo; lo propio ocurrió con las respuestas ponderadas que otorgaban los pequeños productores, cuando se encontraban expuestos a dichos contextos inmediatos, según las situaciones y factores endógenos que los caracterizaban.

El autor estableció unos y otros en el Perú, su país de origen, pero, igualmente, algunos de dichos “contextos inmediatos” como las respuestas –en términos de proceso de diferenciación– otorgadas por los pequeños productores, fueron, así mismo, puestos en evidencia, en Colombia, en el caso de los llamados “proyectos de desarrollo rural integrados”, en el Brasil y Guatemala, en las zonas de expansión de la frontera agrícola, cuando los migrantes valorizaban la tierras con su trabajo y luego eran expulsados por los terratenientes, ya que su condición de precarios no les garantizaba nada. En el Brasil, el escenario fue el interior del Estado de Maranhao como el de Acre; en Guatemala, la zona denominada Franja Transversal del Petén.

Los casos de articulaciones asimétricas entre los pequeños productores y las agroindustrias, las agro exportadoras o bien las centrales de compra de las redes de supermercados de autoservicio, fueron estudiadas en varios países, en especial en el Perú, pero también, en el Brasil (Estado de Sao Paulo).

Para concluir con la introducción, el autor considera que cabe mencionar que, en la última década, asistimos a una intensa promoción – digna de mejor causa – de las llamadas cadenas productivas o de valor. Mediante las mismas, en países en los cuales predominan las pequeñas unidades productivas, se pretende “aglutinar” a dicha categoría de productores rurales, en la intención de lograr su “articulación con el mercado”. Para ello, a fin de bajar los costos de “transacción” se hace necesario organizar, en alguna medida, a los productores, pero no tanto como para que adquieran poder de negociación y de propuesta.

En ningún caso, hasta donde el autor ha indagado, antes de iniciar la articulación de los pequeños productores a una o más cadenas productivas, se ha realizado el esfuerzo de caracterizarlos (ex ante) a fin de ponderar que

fenómenos habrán de generarse y serán o no favorables a tal categoría de productores y por ende, a la generación de empleo, a una mejor distribución del ingreso, como a una menor presión sobre los recursos y, a su turno, a una menor migración rural urbana.

Así mismo, no encuentra, por lo menos en el Perú, análisis de los efectos más significativos, en curso y/o ya producidos, en los pequeños productores, cuando se encuentran integrados a alguna cadena productiva. Por lo menos para elucidar los efectos sobre: el ingreso familiar disponible, el empleo de la fuerza de trabajo, el uso del suelo, la incorporación de nuevas técnicas, las migraciones estacionales y/o definitivas, etc.²

El autor cree que el texto que entrega, habrá de contribuir a despejar algunas interrogantes como a introducir en la discusión nuevos elementos a considerar.

1.- Hipótesis

Se parte de la hipótesis que la pequeña producción tipificada como “campesina” es una forma subordinada al modo de producción dominante. Siendo ello así, los distintos modos y grados de subordinación, expresan, al nivel más general, el grado de penetración del capitalismo en el campo como el rol que el sistema en su conjunto le asigna, como parte integrante del sistema de acumulación. Este, el “contexto general”.

A nivel más específico (“contexto inmediato”) las modalidades que asume la articulación de la pequeña producción con: i) los propietarios de la tierra, ii) el capital comercial y financiero y, iii) las empresas agroindustriales y agro exportadoras, serán las causantes, en el tiempo, de procesos de diferenciación, dando lugar, por un lado, a que pequeñas unidades productivas tiendan a su autonomización (para arriba) o, por otro el contrario a su desagregación y proletarización de sus tenedores o propietarios. (para abajo)

² El esfuerzo más significativo de orden metodológico para el análisis de las cadenas productivas, lo ha realizado la entidad “Ruralter”, mediante la elaboración y edición de la : “Guía Metodológica para el análisis de Cadenas Productivas”. Editado el mes de junio del 2004 con el patrocinio de la SNV, CICDA e Intercooperation.

La constatación empírica nos enseña que, los contextos inmediatos donde se ubica la pequeña producción constituyen escenarios que muestran diferentes modalidades y grados de articulación entre dichas unidades y los agentes económicos: agro-industria, agroexportación, capital comercial y financiero, etc.

Estas modalidades de articulación suelen constituir expresiones de subordinación generadas por las formas más dinámicas de penetración del capitalismo en el campo, o bien mostrar la ausencia de dicha penetración, temporalmente, o también, si se trata de una penetración incipiente que aún no ha reorganizado el espacio económico en función de la racionalidad que le es propia.

Dichos contextos inmediatos generan estímulos (causas o factores exógenos) que se comportan como aceleradores de agregación o desagregación sobre las pequeñas unidades productivas que conocen distintas situaciones objetivas.

Se trata, por tanto, de analizar las respuestas que otorgan dichas unidades productivas, según sus características y condicionantes endógenas, cuando enfrentadas a distintos contextos inmediatos (condicionantes exógenos).

Se podrá, también, realizar tal análisis considerando no sólo las "situaciones" de unidades productivas cuando aisladas o individualizadas sino, también, aquellas en que estas unidades conocen diversas manifestaciones de la cooperación (cooperativas, asociaciones de productores, comunidades, cadenas productivas etc.).

En no pocas ocasiones, la agrupación de unidades asociativas otorga una respuesta positiva cuando logra morigerar o bien superar las condiciones a que son sometidas éstas, por los agentes económicos que actúan en los contextos inmediatos; en otras ocasiones, - caso de las grandes cooperativas - son las propias unidades asociativas que actúan, en un contexto inmediato como agentes con capacidad de articular a las pequeñas unidades productivas.

2.- Los contextos inmediatos

Sin pretender agotar el listado, hemos seleccionado algunos "contextos inmediatos" que estimamos se presentan con mayor frecuencia en la realidad concreta:

- a. **Presencia de grandes empresas** cuya ubicación en el mercado las coloca en situación oligopólica o monopsónica. Es el caso de algunas agro-industrias, de agroexportadoras, de centrales de compra de cadenas de tiendas de expendio de tipo super-mercado.

En tales casos, analizaremos si las pequeñas unidades productivas, consideradas individualmente o bien agrupadas en alguna modalidad asociativa, que se encuentran en el espacio económico de dichas grandes empresas sufren distintas formas y grados de **articulación de sus flujos económicos**. (eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante). Apreciaremos las modalidades que asumen dichas articulaciones, su expresión cuantificada en términos de intercambio, esto es: entre **ventaja recibida y ventaja cedida** (vr/vc). Precisaremos si tales formas de articulación llevan a procesos de diferenciación, como el sentido y signo de dichos procesos.

- b. **Áreas de expulsión** de fuerte migración, donde, se infiere, se está dando un proceso intenso de descomposición de las unidades productivas pequeñas. En tal situación, analizaremos, las causas de tal descomposición; su magnitud, las formas de resistencia al proceso como el punto de ruptura (break point).
- c. **Zonas de ampliación espontánea de la frontera agrícola** donde se ubican campesinos dislocados de sus áreas de origen (expulsados), los cuales, ocupan en forma precaria (sin titulación) diversas porciones de superficie de tierra.

Apreciaremos, en tal caso, los distintos mecanismos de la valorización de los recursos potenciales hasta su transformación en recursos actuales (por acción del trabajo incorporado); observaremos en qué medida, y en qué proporción, al adquirir valor la tierra, ésta es reapropiada por terceros, provocando, la expulsión o la incorporación, total o parcial, de los pequeños productores a la condición de asalariado y/o partidario o aparcerero.

- d. **Áreas de concentración de recursos y acciones gubernamentales**, tales como: Proyectos de “desarrollo rural integrado”, de ampliación de la frontera agrícola vía irrigación, de “proyectos especiales”, de colonización, etc.

Corresponde analizar, en tales casos, qué impactos se producen en los pequeños productores preexistentes en el área sujeta a intervención o en su área de influencia; apreciar si el o los impactos son más intensos en determinados estratos de pequeños productores o en aquellos que comparten determinados elementos o factores endógenos. Precisar, asimismo, si la intervención que se realiza, independientemente de las finalidades que se proponga el Programa o Proyecto, dinamiza o acelera en el tiempo, procesos de diferenciación y descaracterización de la pequeña producción que comparte determinados elementos en común.

- e. **Áreas de influencia o influenciadas por la presencia de grandes aglomerados urbanos** (ciudades) donde la existencia de economías externas y la influencia de una demanda concentrada y más organizada sobre una oferta dispersa ejerce marcada influencia sobre la pequeña producción.

Apreciaremos: los efectos del sobre valor que adquiere la tierra (plusvalía) debido al proceso de urbanización; los cambios que se operan cuando el destino de la producción se orienta en forma definitiva y casi total, a su venta o colocación en el mercado. (realizar el valor de cambio).
Apreciaremos, así mismo como cambia de uso la tierra al ser destinada, a “casas granja”, “sitios de fin de semana”, con la consiguiente expulsión de los pequeños productores.

- f. **Áreas de escasa penetración del capitalismo** y que por ello, aún no se manifiestan con todo su vigor, formas de articulación o “situaciones” capaces de descaracterizar a la pequeña producción.

3.- El proceso de diferenciación. Las resultantes de la interacción de los contextos inmediatos con los factores endógenos que tipifican a distintas pequeñas unidades productivas.

Con la finalidad de inferir el posible comportamiento de las diferentes unidades productivas cuando enfrentadas a determinados contextos inmediatos, hemos preparado un catálogo que contiene situaciones, factores y recursos. (Ver dicho catálogo en el Anexo N° 1)

Haciendo jugar las diferentes situaciones que se pueden ofrecer con los factores y recursos endógenos que ostentan los pequeños productores observaremos que las pequeñas unidades ofrecerían un potencial de diferenciación “para arriba”, esto es para transformarse en una pequeña empresa productiva o bien, por el contrario, tenderían a ir “hacia abajo”, vale decir, a deestructurarse llevando a su conductor o propietario a la proletarización. (a perder la propiedad y a tener que subsistir mediante la venta de su fuerza de trabajo).

El juego de posibilidades que ofrece el catálogo, en Anexo, nos permite en forma resumida elaborar el cuadro que a continuación se acompaña:

El ejercicio realizado nos permite, en una primera aproximación, concluir:

- a) La denominada pequeña producción muestra una racionalidad distinta a la que es propia de la empresa tipificada como empresarial o capitalista; por ello, un abordaje objetivo de su problemática y, posterior diseño de estrategias de acción conducentes a superar su situación subordinada, debe, necesariamente, consultar su particular dotación de recursos, así como las manifestaciones más relevantes de “resistencia” frente a las fuerzas (contextos) que tienden a descaracterizarla;
- b) La pequeña producción adopta diversas estrategias de relacionamiento según los tipos de “contextos inmediatos” que actúan como “cuasi” sobredeterminantes de su comportamiento. Tales contextos actúan, a nivel endógeno de las pequeñas ciudades productivas, estrechamente asociados con un conjunto de elementos o factores, entre los cuales, ofrecen una ponderación mayor: la situación de la propiedad y tenencia, la disponibilidad actual de recursos y factores, el grado de organización, el destino final de la producción, etc.
- c) Los “contextos inmediatos” actúan - según los casos- posibilitando la generación de formas y grados de articulación de la pequeña producción con: los propietarios de la tierra, la agro-industria, la agro-exportación, el capital comercial y financiero. Estas formas de articulación en sus expresiones cualitativas (medidas en cuanto a pérdida de control del proceso productivo) y cuantitativas, (asimetrías, succión del excedente)

Potencialidades de diferenciación de la pequeña producción según la interacción de situaciones y factores

Situaciones	Combinaciones	
	Calificación de la potencialidad de diferenciación hacia:	
	Arriba	Abajo
1.- De la propiedad y tenencia de la tierra	(1.1.1),(1.1.2)	(1.2.3.3),(1.2.3.2), (1.2.2),(1.2.1.2)
2.- Relación : Superficie / Trabajo	(2.3)	(2.1)
3.- Calidad de la Tierra	(3.1)	(3.3),(3.2)
4.- Grado de utilización de la tierra	(4.1),(4.2)	(4.3)
5.- Grado de utilización de la tierra según destino de producción	(5.1)	(5.2),(5.3)
6.- Relación : Capital / Trabajo	(6.1)	(6.3),(6.2)
7.- Fuentes crediticias	(7.1.1),(7.1.2.4) (7.1.2.1)	(7.2.1),(7.1.2.2) (7.1.2.3)
8.- Usos del crédito	(8.3),(8.3.1)	(8.1)
9.- Tecnología empleada	(9.1)	(9.3),(9.2)
10.- Asistencia Técnica	(10.1.2.1), (10.1.1.2)	(10.1.2.2),(10.1.2.3), (10.1.2.4)
11.- Magnitud del excedente económico	(11.1.2)	(11.2.),(11.1.1) (11.3. (11.3)
12.- Necesidad de ingresos complementarios	(12.2)	(12.1)
13.- Capacidad para retener el excedente generado	(13.1)	(13.3),(13.2)
14.- Fuentes de provisión de insumos	(14.1.1)	(14.1.2),(14.1.3), (14.1.4)
15.- Grado de agremiación y/o asociación	(15.1.1),(15.2.1)	(15.1.2),(15.2.2)
16.- Colocación de la producción	(16.1.1),(16.2.1)	(16.1.4),(16.1.2) (16.1.3)
17.- Mecanización provista por:	(17.1),(17.2)	(17.3.1),(17.3.2) (17.3.3)

determinan procesos de diferenciación en el sentido ascendente o descendente, esto es, en la dirección de su autonomización o bien, de su desagregación y, consecuente proletarización de su conductor o propietario.

- d) Las modalidades que asumen las articulaciones de la pequeña producción con las expresiones más dinámicas de la penetración del capitalismo en el campo se manifiestan, definida y claramente en grados de subordinación expresados en pérdida de control del proceso productivo y, de magnitud de la succión del excedente económico generado; puede haber incremento de la capacidad de producir excedente económico pero, también, simultáneamente, puede haber pérdida de la capacidad de retenerlo para sí.
- e) La expansión que viene adquiriendo el complejo agroindustrial, o bien, las denominadas cadenas productivas, en sus eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, determina, en presencia de pequeñas unidades productivas, modalidades de sujeción-subordinación que pueden llegar a la "satelización", donde, el pequeño productor, en la práctica, deviene un trabajador a domicilio, en un asalariado de ésta. (noción de espacio económico)

Es usual observar, en estos casos que, la agro-industria brinde a la pequeña producción: semilla para asegurarse variedades normatizadas, asistencia técnica, alquiler de máquinas y equipos y aún, adelantos sobre entregas (compra a futuro). Desde luego, posteriormente les compra los bienes que éstos producen a precios controlados por ésta.

- f) La dispersión espacial de la pequeña producción, la mentalidad artesanal (lejos de la división social del trabajo) de sus conductores, asociados a la escasa dotación de recursos activos-productivos (en calidad y extensión) no le permite, a esta, la escala mínima (dado el desarrollo alcanzado por el desarrollo de las fuerzas productivas) como para tornarla sosteniblemente, en el tiempo esto es, viable, en un contexto que tiende a reforzar las penalizaciones que le son impuestas por el sistema en su conjunto. (contexto general que las determina).

De ello se sigue la necesidad de plantear políticas diferenciadas capaces de dar cuenta, de ir al encuentro de las plurales situaciones a que se ve sometida la pequeña producción por el contexto general – que las determina- y, los contextos inmediatos – que las sobredetermina -

4.- El diseño de modalidades de organización de los pequeños productores rurales debe responder a las exigencias (superación) de las distorsiones que imponen los contextos inmediatos

La organización de los pequeños productores rurales se ofrece como un medio capaz de posibilitar la superación - o cuando menos la atenuación - de las restricciones fundamentales que gravitan sobre la pequeña producción rural cuando se presenta - como es frecuente- como un archipiélago de unidades aisladas sujetas a intensos procesos de diferenciación que tienden a subordinarla y funcionalizarla o bien a descaracterizarla, llevando a sus conductores, la mas de las veces a la proletarización.

El diseño de modalidades asociativas debe corresponder, procesalmente, al tipo de sociedad que se pretende contribuir a construir o mantener. Por ello, al realizar tal ejercicio explícito o implícitamente se evidencia una intencionalidad, la cual, por más que se vista o adorne de un lenguaje técnico, aparentemente neutro, no puede - aunque se esfuerce en hacerlo- encubrir la “carga” ideológica que lo inspira.

Sin pretender ofrecer un recetario, basado tan sólo en la experiencia vivida, me permito ofrecerles algunos criterios que considero deben presidir la elaboración de “modelos” de organización:

Criterios a tener en cuenta al “diseñar” modalidades asociativas de organización de los pequeños productores rurales.

- i) Tener presente los límites que impone el contexto general y, dentro de él, el modelo de acumulación;
- ii) Tener en cuenta la matriz cultural propia de cada país y, dentro de ella las especificidades regionales y aún locales de los grupos humanos;

- iii) Reconocer el sentido procesal de los fenómenos sociales y, por ende, el imperativo de proponerse modalidades de organización que sean capaces de responder a las necesidades concretas de los grupos humanos, a su nivel de conciencia y saber hacer. Ello comporta, partir de formas simples de organización que, en el tiempo, den curso a formas más acabadas, más complejas, cualitativamente superiores.

En otros términos, partir de la conciencia posible e ir de lo simple a lo complejo.

- iv) Tener presente la enorme gravitación que tiene, en los grupos humanos, la "herencia del pasado". En tal sentido, las reivindicaciones de los productores rurales, en mucho, tienen que ver con el tipo de relaciones sociales de producción a las que están o estuvieron sujetos; de allí se sigue la necesidad de descubrir los papeles que les fueran asignados, los valores que los inspiran, los patrones que signan sus comportamientos.
- v) Reflexionar y extraer conclusiones sobre las experiencias de organizaciones asociativas de los pequeños productores ubicados en distintos contextos inmediatos; descubriendo, las respuestas otorgadas para extraer o inferir conclusiones validadas, ancladas en la realidad concreta. En otros términos, nutrirse de la experiencia histórica, ponderando, debidamente, las respuestas que se obtengan, según la el "peso" de las variables endógenas propias en presencia.
- vi) En la medida de lo posible, agotar las llamadas económicas de escala y, también, cerrar circuitos integrando los flujos económicos (de entrada y de salida). En caso de encontrar dificultades para acometer dichas tareas a nivel de las organizaciones de base o de primer nivel de agregación, prospectar la posibilidad de lograrlo vía la integración-concertación en organizaciones de segundo o tercer grado de igual o semejante naturaleza.
- vii) Proponerse, siempre, "modelos" alternativos partiendo de la premisa que no existe un "modelo" único capaz de dar cuenta de las plurales situaciones que se confrontan.
- viii) Obtener de los grupos de productores rurales, la apropiación, por internalización, del o de los "modelos" que procesalmente sean promovidos.

5.- ¿Por qué es necesaria su organización?

Consideramos que, la organización de los pequeños productores rurales permitiría a los mismos:

- a) Alcanzar economías de escala y, con ello, hacer posible:
 - i) el empleo de las tecnologías disponibles para el aumento de la producción y productividad;
 - ii) alcanzar los niveles económicos mínimos requeridos “techo tecnológico - económico” para la implantación -in situ- de unidades de transformación que permitan la apropiación del valor agregado;
 - iii) lograr volúmenes significativos en la demanda de insumos como en la oferta de bienes producidos de manera que se ejerza un poder incrementado de negociación en el mercado y, consecuentemente, obtener mejores precios para unos y otros.
- b) Reducir los costos operacionales mediante la implantación de servicios comunes destinados tanto a la atención de los productores y sus familias (salud, educación, recreación y cultura, consumo, etc.) cuanto a la producción propiamente dicha, tales como: de asistencia técnica, de mecanización y reparación de máquinas y equipo; de electrificación y conservación, etc.).
- c) Posibilitar mediante el ejercicio de prácticas democráticas fundadas en la participación, el desarrollo de la creatividad y, la afirmación de un espíritu solidario.
- d) Aumentar su capacidad de negociación y de presión frente al Estado y, a los sujetos económicos en capacidad -en el contexto inmediato donde se encuentra ubicada- de articular sus flujos económicos.

En suma, se trata de conseguir un aumento substantivo: en la capacidad de propuesta, de negociación, de optar, de decidir – autonomización – y, por ende, en el ingreso, el bienestar y, en los niveles de capitalización.

6.- Necesidad de adecuar las políticas como los instrumentos con estas se concretan, a las especificidades de su particular racionalidad

Si se admite que la pequeña producción responde a una racionalidad distinta a la que es propia de la empresa capitalista, lo lógico sería reconocer que su promoción o estímulo merece un tratamiento diferenciado, acorde con tal racionalidad.

No obstante la validez de la anterior premisa, asistimos a la formulación y aplicación de políticas que van dirigidas indistintamente a diversos tipos de productores rurales. Se carece, por tanto, de medidas de política específicas dirigidas a este segmento de productores rurales. Tal situación dada la articulación estructural de estos productores, con el sistema dominante (Contexto general), del cual son tributarios, determina, que las medidas de política en curso tiendan más que a preservarlos, a reforzar su articulación subordinada como las asimetrías en los intercambios desiguales.

Desde luego, la situación imperante no debería llamarnos a sorpresa toda vez que tratándose de una formación social capitalista donde el modo de producción dominante le es correspondiente, lo normal es que éste tienda a su reproducción y con ello a funcionalizar al capital las expresiones productivas que se le ofrecen como residuales.

A pesar de lo señalado en el párrafo anterior, asistimos, en los años que corren, a esfuerzos provenientes de diversas instituciones (particularmente ONGD) encaminados a atender a tal segmento de productores rurales. Este hecho nos obliga, como científicos sociales, a indagar sobre la validez de estos esfuerzos, a considerar si los mismos tan sólo conducen, a la inserción funcional de la pequeña producción al capital, en sus diversas acepciones (modernización) en el corto y mediano plazo, y, según la intensidad del proceso a su descaracterización y desagregación, en el largo plazo; o bien, si los mismos, por el contrario, permitirán ciertos niveles de autonomización vía la promoción de formas asociativas de organización que las lleve, sin descaracterizarla, a lograr un “espacio” de interacción más horizontal, menos asimétrico (o menos expropiatorio y menos subordinado) con las expresiones más dinámicas del modo de producción dominante.

Sobre el particular, Fausto Jordán al referirse a las políticas y los pequeños productores nos dice:

*“Por otro lado, es claro que la indiferenciación de las políticas, especialmente agropecuarias, no pueden seguir manejando como se han manejado. Las políticas macro y las sectoriales especialmente, y la agropecuaria, en particular deben tener muy en cuenta el rol de los pequeños productores en la agricultura boliviana y dejar de lado las políticas sectoriales indiferenciadas que ingenuamente consideran que sus beneficios se prolongan a los pequeños productores”.*³

Acto seguido, concluye con la precisión que lo caracteriza y nos ilustra expresando:

*“Las políticas tienen que diferenciar los distintos estratos de productores y elaborar diseños que permitan llegar a los distintos escenarios; de otra manera se seguirá cometiendo errores, dando el margen para acumular más ventajas, a quienes ya las tienen. No es malo dar ventajas, pero las opciones deben ser para todos”.*⁴

Las dificultades para conseguir una caracterización que siendo globalizante de cuenta de la diversidad que contiene a la categoría “pequeño productor” es registrada en el documento producido por la UNICAMP/PROTAL⁵ de la siguiente manera:

“Devido a propia extensao territorial, abrigando as mais contrastantes configurações regionais, e devido principalmente a forma particular de desenvolvimento que o capitalismo engendrou no Brasil, a produção camponesa tendem historicamente a interpenetrar os mais diversos setores productivos agrícolas e regioes do pais”.

Al referirse a las expresiones que puede asumir la categoría de productor rural que nos ocupa, el mismo documento que mencionamos en el párrafo anterior expresa:

“De una parte, essas condições criaram uma riqueza de formas de existência do setor campones, que assume desde o caráter de pequenos

³ Fausto Jordán en: Desarrollo Rural Políticas -Participación Microregión» Procampo-Separata, La Paz, Bolivia, 1978

⁴ Op cit. página 3.

⁵ Angela A. Kageyama, D. Romao y otros, en: “Tecnologia e campesinato, o caso Brasileiro” UMICAP/ ILLA'PROTAAL. campinas, Brasil, 1982

parcerias escassamente monetarizadas, como no Nordeste, até o de um elo na integração vertical das agro-indústrias, como no sul do País, em que a unidade camponesa e densamente tecnificada e mercantil".⁶

Mutatis mutandi, lo expresando en las citas precedentes es aplicable a nuestra América mestiza.

A esta altura del desarrollo del documento es pertinente recordar el análisis que hicieramos al indicar la gravitación sobredeterminante de lo que denominamos: "Contextos inmediatos" sobre el comportamiento y, por ende, sobre el desempeño de la pequeña producción cuando enfrentada a tales contextos.

De lo dicho, se desprende la necesidad de profundizar el estudio de las principales formas de existencia que asume el denominado sector campesino a fin de obtener su caracterización según tipos, para luego proceder a la formulación de políticas y estrategias operacionales diferenciadas, capaces de conceder, cuando aplicadas, las respuestas deseadas.

Desde luego, la necesidad apuntada líneas arriba no nos exime - mientras la misma no sea satisfecha - de proponer, entretanto, algunas formulaciones de índole general nutridas en las características esenciales de esa categoría de productores. Esto es, partir de lo general para llegar a lo particular, en tal sentido hacemos nuestra la sugerente proposición que nos hace Carlos Peixoto el cual, al referirse a una de sus características esenciales nos dice:

"Hay que tener en cuenta que de acuerdo a su particular dotación de factores productivos, la fuerza de trabajo familiar es el único factor abundante de esas unidades, prácticamente sin costo de oportunidad y que, además, no es considerada como un "gasto" en el ciclo productivo campesino".⁷

Dicha constatación, lleva a Carlos Furche a proponer: "Nada más racional, entonces, que maximizar el uso de este recurso, y constituirlo en el eje sobre el cual se construye toda la combinación de factores, en definitiva

⁶ Op. Cit. pág. 3

⁷ Carlos Peixoto, «Los problemas de la pequeña producción rural, una contribución a su entendimiento y a la búsqueda de soluciones». Proyecto PNUD/FAO/BRA/80/001. Brasilia 1984

cristalizada en relaciones técnicas de producción, expresadas en niveles tecnológicos específicos”⁸

“Siendo la nueva tecnología una substitución de factores, las innovaciones tecnológicas irían a alterar el equilibrio en la combinación de factores en que se encuentra la producción campesina. Para analizar entonces, las posibilidades de adopción o rechazo de la nueva tecnología, la cuestión clave pasa a ser el tipo de factores que la economía campesina estaría dispuesta a substituir y en qué proporción, dada su situación estructural”⁹

Desde otro ángulo, en el documento UNICAMP / IICA - PROTAAL, ya citado, encontramos la siguiente afirmación.

“... que mais importante que os problêmas de adequação tecnológica, trata-se de discutir a questao da apropiação dos frutos do aumento da produtividade que a modernização traz consigo, o que remete portanto ao poder relativo de cada uma das classes ou frações de classes envolvidas”¹⁰

La misma publicación al referirse a la insuficiencia de recursos de la pequeña producción, y al padrón tecnológico imperante en el país, los correlaciona y explica:

“Quanto ao padrao tecnológico, orientado basicamente para uma expansao do complexo agro-industrial (a montante e a jusante da agricultura), mostra-se que ele nao foi totalmente absorvido pelos pequenos produtores, conduzindo-os a um crescente diferencial de produtividades em relação as unidades que puderam-se modernizar intensamente. O fator limitante da modernização no setor campones, parece residir fundamentalmente na incompatibilidade entre escala mínima de produção requerida pelo novo padrao tecnológico e a insuficiencia dos recursos produtivos e financeiros por parte daquele setor”¹¹

⁸ Carlos Furche, «A pequena Producao Camponesa: Aspectos centrais de Discussao e Análise. SUDENE-OEA/Projeto DRIN-BRASIL, Recife 1983, pág. 61.

⁹ Ibid, pág. 61

¹⁰ A. Kageyama y otros, op. cit. p. 2

¹¹ A. Kageyama y otros, op. cit., pág. 2

Finalmente, en lo que hace a la tecnología, compartimos el análisis y posterior corolario que nos proponen los autores del documento indicado en el anterior párrafo, los cuales nos dicen:

“... a política tecnológica para o setor de pequenos produtores camponeses emerge como um elemento -chave no contexto de transformação dinâmica desse setor, seja no sentido de destruir, manter ou elevar a economia camponesa a um patamar mais alto de integração com a economia global. Em outras palavras, a política tecnológica apresenta-se como de alta relevancia no direcionamento dos processos de diferenciação e de decomposição do setor campones em sentido ascendente ou descendente; isto e, na direção de um processo de proleterização ou de capitalização”¹²

Hemos puesto, como puede observarse, el énfasis en la cuestión tecnológica. Ello es así, porque en la práctica, las propuestas de modernización preconizadas en la mayoría de los programas de desarrollo rural se sustentan en el cambio tecnológico. Pero, la experiencia nos enseña que, en el mejor de los casos, esos programas tan sólo han “favorecido” a un porcentaje poco significativo de pequeños productores “los más viables” y que, los mismos, vía su mayor integración en el mercado han sacrificado su relativa autonomía dependiendo cada vez más de los agentes externos.

Durston, nos pone alerta sobre el fin que persiguen - aunque muchas veces el mismo se encuentra no explicitado - ciertos programas destinados a obtener un pretendido “desarrollo rural”. Al efecto dice:

“Aún los programas de desarrollo rural integrado (DRIS) basados en la inyección de crédito y tecnología al sector de campesinos con predios de tamaño “rentable” tienden a aumentar la proporción del beneficio transferido a los sectores no campesinos, y, si logran ayudar a cierto número de campesinos a salir de su clase social es, simplemente para transferir una minoría al otro lado de las barreras: de la condición de víctimas de los mecanismos de extracción, pasan a integrar los grupos que con ellos se benefician a costa de las mayorías rurales”¹³

¹² Ibid, pág. 1

¹³ Jhon W. Durston, “Clase y cultura en la transformación del campesinado” en: Revista de la CEPAL, No. 16, Santiago de Chile, abril 1982.

El mismo autor al referirse a las políticas, dramatiza aún más la situación, al plantear:

“... las políticas aplicadas por el Estado en las naciones latinoamericanas, en relación a los campesinos, persiguen el doble fin de consolidar un estrato social de pequeños propietarios, económicamente viables, que se espera puedan contribuir a estabilizar y frenar la migración rural-urbana y, también para adecuar la economía campesina a las nuevas modalidades de transferencia de recursos”.¹⁴

También Carlos Peixoto nos llama la atención en su enjundioso trabajo, ya citado, sobre los programas dirigidos a la categoría de productores que nos ocupa. Al respecto nos dice:

“...surge la impresión de que las estrategias de desarrollo rural integrado, al menos, en su formulación tradicional -no parecen ser una solución adecuada para el mundo campesino, ya que apenas viabilizarían una reducida proporción de las unidades productivas actuales, y aún corriéndose el riesgo de la destrucción lisa y llana de muchas unidades campesinas, a través del ya comentado proceso de encadenamiento entre: tecnología-mercado-endeudamiento-expropiación”.

Alexander Schejtman, conocido especialista de la CEPAL, ha producido varios e interesantes documentos sobre la pequeña producción¹⁵ destacando la posibilidad - supuestas algunas condiciones- para que las articulaciones de éstas con la agro-industria, la agroexportación y aún las centrales de compra de las grandes tiendas de expendio (tipo cadenas de supermercados de autoservicio), pueda serle ventajosa en términos de inducir los cambios orientados a su modernización.

Desde luego, entre los supuestos que selecciona Schejtman, se encuentra el de un relacionamiento horizontal (no asimétrico) que permita vía capitalización incorporar la “modernización” a que es inducida.

¹⁴ Ibid, pág. 177

¹⁵ Nos referimos en especial al documento “Agroindustria y agricultura tradicional” Articulación productiva y difusión del proceso técnico» CEPAL, Santiago de Chile, 1990

Por nuestra parte, tuvimos la oportunidad de apreciar en Brasil varios casos de articulaciones entre pequeños productores y empresas de diversa naturaleza y, comprobar, en buena medida, las afirmaciones de Schejtman.

Brevemente, describiremos entre otras, casos que llamarán la atención del suscrito durante su permanencia en Brasil:

- a) De la Sousa Cruz. Empresa de producción de cigarrillos que articula a pequeños productores de tabaco.

La empresa ha funcionalizado a los pequeños productores a sus propósitos e intereses; estos reciben de la misma: asistencia técnica, crédito, mecanización y, aún anticipo sobre resultados. (financiamiento) Desde luego, el productor adquiere el compromiso de colocar el tabaco en dicha empresa.

La Sousa Cruz ante el aumento persistente de los precios de los cigarrillos, cuyo mayor porcentaje era impuestos en beneficio del Estado, entendió que de persistir tal política, disminuiría la demanda por cigarrillos, - situación que no tardaría en presentarse- lo cual afectaría a la empresa en su proyección y a su vez repercutiría en una menor demanda de tabaco y, con ello en los pequeños productores proveedores de la hoja.

Para evitar afectar de manera seria a la economía de los pequeños productores - que ya formaban parte de su espacio económico- y, en el entendido que la situación adversa debería cambiar en algún momento, propició, con éxito, la diversificación de la cédula de cultivo de los pequeños productores, de tal suerte que fueran así menos vulnerables; desde luego, la diversificación promocionada llegaba, tan sólo, hasta los límites de los planes e intereses de la empresa.

Se debe añadir, que los productores rurales debido a la articulación con la empresa tecnificaron tanto el cultivo de tabaco cuanto el tratamiento de la hoja, obteniendo una productividad media elevada e ingresos que ellos consideraban atractivos.

- b) De la cooperativa Cotía. Esta cooperativa promocionada por brasileños de origen japonés contó, inicialmente con el apoyo del gobierno del Japón.

La cooperativa se inició agrupando a productores de aves, productores de huevos y de carne (pollos) a quienes se brindaba el servicio de colocación de pollos “bb” de calidad, alimentos balanceados, vacunas y medicinas, asistencia técnica y, la comercialización de la producción obtenida.

Desde luego, no todos los servicios aparecieron al mismo tiempo, poco a poco, conforme se capitalizaba la cooperativa, éstos fueron creados y proporcionados a sus productores socios.

Cuando el autor conoció de las operaciones de esta cooperativa su radio de acción se había extendido a gran parte del país y sus colocaciones en el exterior significaban ya una apreciable suma de la cifra total de negocios que ésta realizaba.

Los productores socios admitían que su cooperativa los había ayudado a tecnificar la producción, habiendo alcanzado rendimientos elevados; manifestaban, también, que era una tranquilidad entregar la producción obtenida a la cooperativa sin tener que ocuparse de la comercialización. Si alguna queja se escuchaba - y era esta frecuente- se refería a que la cooperativa contaba - gracias a la capitalización realizada en buena medida con su concurso- con abultados activos fijos, esto es que era una cooperativa muy rica, en tanto que ellos si bien habían prosperado, eran, comparativamente, pobres.

7.- En busca de respuestas

Después de todo lo expresado nos parece imperativo plantear alguna o algunas “salidas”. ¿Existen éstas? ¿En qué condiciones se comportan como tales? ¿Será que la o las mismas pasan necesariamente por procesos de cambio estructural de envergadura y no tan sólo referidos al sector agrario?

Antes de intentar algunas respuestas, permítasenos realizar un breve recuento de lo tratado hasta el momento. Creemos pertinente tal recuento en la medida que nos acercará a ensayar algunas respuestas.

En apretado recuento. Hemos inferido que teniendo la producción campesina una racionalidad específica, ameritaría que las estrategias y políticas como los instrumentos con que éstas se concretan deben adecuarse a tal especificidad.

No obstante, encontramos que hay una amplia gama de tipos de unidades campesinas, de tal suerte, que hacen imposible - sin conducir a error- su reducción a una sola y única categoría; de ello se desprende la necesidad de profundizar los estudios ya realizados a fin de llegar a conclusiones válidas en cuanto a tipificar las plurales situaciones para derivar de allí plurales tratamientos.

También, hemos adelantado, que, desde nuestra particular percepción, la manera más adecuada de tipificar las situaciones que ofrece la pequeña producción, sería efectuando el análisis de su comportamiento cuando enfrentada a distintos "contextos inmediatos".

Por otro lado, planteada la necesidad de tal tipificación, hemos preconizado que, en tanto ella no se produzca, será menester avanzar, hacer camino, tomando como base tanto la experiencia histórica como los elementos substantivos que tipifican a tal categoría de productores. Siguiendo, en tal línea de raciocinio, hemos tomado el aporte de algunos estudiosos sobre el tema, quienes se refieren al uso del recurso abundante (mano de obra) que ostenta la pequeña producción, a la vez que plantean la adopción tecnológica ligada a tal factor abundante.

Finalmente, hemos tocado el tema del impacto tecnológico sobre la pequeña producción y como la adopción de nuevas tecnologías puede - y suele- llevar a formas más acentuadas de subordinación cuando no a la desagregación de la unidad de producción cuando no se adoptan con los debidos cuidados. Para ejemplificar tal fenómeno, hemos recurrido a aportes de estudiosos en la materia, que nos pone alerta sobre el signo y resultado de programas llamados a obtener el ansiado desarrollo rural.

Omitía indicar que, muy al paso, deslicé la idea que, una respuesta a ser considerada es el aglutinar unidades vía su organización en formas asociativas,

en el entendido que las mismas podrían, sino superar a plenitud, las secuelas de su inserción subordinada al modo de producción dominante, por lo menos tocar menos asimétrica su relación y morigerar sus impactos negativos más significativos.

Sin pretender reducir toda la problemática antes planteada a unos pocos elementos intervinientes, intentaremos algunos alcances, ofreciendo una primera aproximación que, partiendo de la constatación de que tratándose de una formación social capitalista, en el mejor de los casos, se pueden esperar tan sólo - por lo menos en el corto plazo- cambios de orden periférico que no impliquen el abandono del sistema como un todo.

Esta es la realidad objetiva en que nos toca actuar, en ella tenemos que poner a prueba nuestro referencial teórico, ayudando a descubrir los espacios posibles como a montar una estrategia que permita ampliarlos en el tiempo (ir de menos a más).

Nuestra propuesta concreta es la siguiente:

- 1º Propiciar hasta donde sea posible la remoción - aunque ésta sea parcial de las restricciones de índole estructural que tienen que ver con el acceso a los recursos productivos; (hoy en día el término de moda es "activos productivos")
- 2º Promocionar modalidades de organización asociativas de los pequeños productores rurales capaces de enfrentar, con éxito, las expresiones más dinámicas de la penetración del capitalismo en el campo y que se dan en lo que dimos en llamar: "contextos inmediatos".
- 3º Defender, demostrar que, para que tales modalidades asociativas puedan desarrollarse deben ser acompañadas; esto es, que deberán dictarse políticas ordenadas a sostener su evolución, en el entendido que, sin ellas, éstas no encontrarán el "ambiente" económico-político que les permita el "oxígeno" necesario para alcanzar su maduración. (lejos del cortoplazismo).

Entre las políticas que, a nuestro juicio merecerían ser aplicadas, destacan las siguientes:

- a) De precios: para evitar la succión del excedente económico vía los términos de intercambio ciudad – campo;
- b) De alocación de recursos: para dotarlas de:
 - la necesaria infraestructura física y social y con ella de la posibilidad de aprovechar las economías externas y estar en situación de competir con unidades de otra naturaleza que si gozan de tales economías; (relación. costo / beneficio)
 - un accionar eficiente de los órganos públicos que deben acompañar su evolución, lo cual significa alcanzarles los recursos necesarios. Tal el caso de los servicios de investigación y asistencia técnica, como de aquellos que tengan que ver más directamente con la promoción y control de las unidades asociativas;
- c) Crediticia: para dotarlas de recursos suficientes a plazos y tasas de interés adecuados, esto es, acordes con su evolución (maduración) en el tiempo;
- d) De comercialización: para evitar que las formas imperfectas de mercado pre-existentes atenten contra su normal evolución; y
- e) Tributaria, fiscal y de subsidios: acordes con el tiempo de maduración que las lleve al punto de equilibrio.

Esta propuesta, a pesar de partir de lo que se estima posible en el contexto de un sistema capitalista y neoliberal, parece exigir del sistema más de lo que éste está dispuesto a “conceder”. Es posible que así sea; en cualquier caso, habremos ayudado a realizar el intento y colaborado en demostrar que por allí no hay salida para la pequeña producción; ello sin lugar a dudas invitará a buscar otros caminos.

ANEXO No. 1**Catálogo de la variables y situaciones¹⁶****1. Situación de la propiedad y tenencia de la tierra**

- 1.1 Propietario:
 - 1.1.1 Con título definitivo
 - 1.1.2 Con título provisorio
 - 1.1.3 Sin título
- 1.2 No Propietario:
 - 1.2.1 Arrendatario:
 - 1.2.1.1 con contrato:
 - 1.2.1.1.1 a largo plazo
 - 1.2.1.1.2 a corto plazo
 - 1.2.1.2 sin contrato
 - 1.2.2 Mediario, partidario, yanacon:
 - 1.2.2.1 con contrato escrito
 - 1.2.2.2 con contrato verbal
 - 1.2.3 Ocupante
 - 1.2.3.1 Colono
 - 1.2.3.2 Morador
 - 1.2.3.3 Precario u ocupante

2. Relación: Superficie agrícola útil (SAU) mano de obra disponible (MOD):

- 2.1 M.O.D. > SAU
- 2.2 M.O.D. < SAU
- 2.3 M.O.D. suficiente para la disponibilidad de SAU.

3. Calidad de la tierra (¹⁷)

- 3.1 Buena
- 3.2 Media
- 3.3 Mala

4. Grado de utilización de la tierra:

- 4.1. Utiliza toda la superficie agrícola útil (SAU)
- 4.2. Utiliza el > % de la SAU
- 4.3. Utiliza el < % de la SAU

¹⁶ Destinado a descubrir propensiones según la intersección de situaciones exógenas y endógenas que gravitan en el comportamiento de las pequeñas unidades productivas

¹⁷ Incluye disponibilidad o no de agua de riego de condiciones ambientales, como de restricciones tales como: salinidad, falta o no de drenaje, etc.

5. Utilización de la tierra según el destino de la producción:
 - 5.1 % > de la superficie agrícola útil destinado a cultivos comerciales.
 - 5.2 Total de la SAU destinada a cultivos de subsistencia.
 - 5.3 % > de la SAU destinada a cultivos de subsistencia.

6. Relación: capital/trabajo (densidad)
 - 6.1 Alta
 - 6.2 Media
 - 6.3 Baja

7. Fuentes crediticias:
 - 7.1 Institucionales:
 - 7.1.1 Proporcionado por organismos de fomento del Estado.
 - 7.1.2 Proporcionado por entidad de financiera privada.
 - 7.1.2.1 Por un banco.
 - 7.1.2.2 Por una agroindustria
 - 7.1.2.3 Por una agroexportadora
 - 7.1.2.4 Por una cooperativa
 - 7.1.2.4.1 Con recursos propios
 - 7.1.2.4.2 Con recursos en fideicomiso
 - 7.2 No institucionales:
 - 7.2.1 Del intermediario o habilitador

8. Usos del crédito:
 - 8.1 Sólo para cultivo (avío)
 - 8.2 Sólo para inversión
 - 8.3 Ambos (avío e inversión)
 - 8.3.1 Mayor % del crédito destinado a la inversión
 - 8.3.2 Mayor % del crédito destinado al cultivo

9. Tecnología empleada:
 - 9.1 Alta (con balance energético positivo)
 - 9.2 Media
 - 9.3 Baja

10. Asistencia Técnica:
 - 10.1 Institucional:
 - 10.1.1 Proporcionada por organismos del Estado.
 - 10.1.1.1 En forma esporádica
 - 10.1.1.2 En forma asidua

- 10.1.2 Proporcionada por entidades privadas:
 - 10.1.2.1 Por cooperativas
 - 10.1.2.2 Por empresas agro-industriales
 - 10.1.2.3 Por empresas agro-exportadoras
 - 10.1.2.4 Por empresas comerciales vendedores de insumos, herramientas, máquinas, equipos, etc.

- 11. Magnitud del Excedente Económico:
 - 11.1 Tiene excedente generado en la parcela:
 - 11.1.1 Sólo para la reproducción de la fuerza de trabajo y de la propia unidad.
 - 11.1.2 Además de 11.1.1. tiene para ahorrar.
 - 11.2 No tiene excedentes¹⁸
 - 11.3 Debe complementar el ingreso:
 - 11.3.1 Alquilando su fuerza de trabajo en forma temporal ("semiproletario")
 - 11.3.2 Alquilando la fuerza de trabajo de algún miembro de la familia.

- 12. Destino de los ingresos complementarios obtenidos fuera de la parcela:
 - 12.1 Es imperativo obtener un ingreso complementario el cual permita tan sólo la reproducción de la fuerza de trabajo.
 - 12.2 En el caso de existir algún ingreso complementario este se destina a la inversión.

- 13. Capacidad para retener el excedente económico generado:
 - 13.1 Retiene un elevado porcentaje
 - 13.2 Casi no retiene (% bajo)
 - 13.3 No retiene excedente

- 14. Provisión de insumos:
 - 14.1 Para el consumo del productor y su familia y para la producción:
 - 14.1.1 Aproveccionamiento en cooperativa o central
 - 14.1.2 Aproveccionamiento por la agroindustria
 - 14.1.3 Proveído por agroexportadora
 - 14.1.4 Proveído por intermediarios o habilitador

¹⁸ Si se considera el costo real de los factores intervinientes en el proceso productivo

15. Nivel o grado de agremiación y/o asociación:
 - 15.1 Agremiación representativa:
 - 15.1.1 Se encuentra afiliado
 - 15.1.2 No se encuentra afiliado
 - 15.2 Afiliación a la entidad asociativa:
 - 15.2.1 Afiliado a asociación o cooperativa
 - 15.2.2 No afiliado

16. Cuando hay venta de la producción ésta es colocada a:
 - 16.1 Un solo comprador que es:
 - 16.1.1 una cooperativa
 - 16.1.2 una agro-industria
 - 16.1.3 una agro-exportadora
 - 16.1.4 un intermediario habilitador
 - 16.2 Varios compradores:
 - 16.2.1 combinación de: 16.1.1. con 16.1.2 y con 16.1.3.

17. Mecanización y equipamiento:
 - 17.1 Utiliza máquinas y equipo propio
 - 17.2 Utiliza equipo propio y maquinaria provista por una cooperativa
 - 17.3 Las máquinas y equipo son provistos por:
 - 17.3.1 una agro-industria
 - 17.3.2 una agro-exportadora
 - 17.3.3 una comercializadora

Bibliografía

- Jordán, Fausto (1989): *Desarrollo Rural Políticas - Participación Microregión*. Procampo, Separata, La Paz, Bolivia.
- Kageyama, Angela A.; Romao D. y otros (1982): *Tecnología e campesinato, o caso Brasileiro*. UMICAP/ILLA'PROTAAL. Campinas, Brasil.
- Peixoto, Carlos (1984): Los problemas de la pequeña producción rural, una contribución a su entendimiento y a la búsqueda de soluciones. Proyecto PNUD/FAO'BRA/80/001. Brasilia.
- Furche, Carlos (1983): A pequena Producao Camponesa: Aspectos centrais de Discussao e Análise. SUDENE-OEA/Projeto DRIN-BRASIL, Recife.
- Durston, Jhon W. (1982): "Clase y cultura en la transformación del campesinado". En: *Revista de la CEPAL*, No. 16, abril. Santiago de Chile.
- Schejtman, Alexander (1990): *Agroindustria y agricultura tradicional. Articulación productiva y difusión del proceso técnico*. CEPAL, Santiago de Chile.